

POR QUÉ ES OBLIGATORIO REZAR EN CINCO MOMENTOS DEL DÍA?

Transmitió el Imam Al-Hasan Al-Muytaba (a.s.):

Cierto día, un grupo de judíos se presentó ante el Profeta (s). El más sabio preguntó sobre algunos temas, y entre ellos, el siguiente:

¡Oh Enviado de Dios! Informanos por qué Dios, Glorificado sea, dispuso obligatorias para tu comunidad estas cinco oraciones en cinco momentos concretos de la noche y el día.

El Profeta (s.) respondió: Por cierto que el Sol, en el momento del mediodía, tiene un halo en el cual entra. Y, cuando el Sol entre en él, este se desvanece y todo lo que se encuentra fuera del Trono comienza a glorificar con alabanzas a mi Señor, sublime sea en Su magnificencia y en esta hora, mi Señor me bendice. Por ello Él dispuso para mi comunidad la oración en ese tiempo, cuando dice en Su libro generoso:

Aqimis saláta li dulúkish shamsi ila gasaqil laili

Observad la oración desde que el sol comienza a declinar

hasta la primera oscuridad de la noche.

Suratul Isrá'(17:78)

Y en esa hora se entrará en el infierno el Día de la Resurrección.

De esta manera, no hay creyente que haya estado inclinado, en pie, o prosternado en dicha hora, sin que Dios Altísimo vuelva prohibido su cuerpo para las llamas del Infierno.

En cuanto a la oración de la tarde: es la hora en la que Adán (a.s.) el padre de la humanidad, comió del fruto prohibido y fue expulsado del Paraíso, por lo que Dios ordenó a su descendencia el rezo de la tarde. Dios también dispuso esta oración para mi comunidad y se cuenta entre las oraciones más apreciadas por Él y nos ordeno observar ésta especialmente entre el resto de las oraciones diarias.

En cuanto a la oración del ocaso (magrib): es la hora en la que Dios Altísimo aceptó el arrepentimiento de Adán (a.s.), lo cual duró 300 años, desde que comió el fruto prohibido hasta que se aceptó su arrepentimiento.

El Profeta Adán (a.s.) realizó tres ciclos de oración: un ciclo por su propia falta, otro por la falta de su esposa Eva y un tercero por la aceptación de su arrepentimiento.

Por ello, Dios Altísimo dispuso obligatorio estos tres ciclos de oración para mi comunidad.

El magrib es el mejor momento para la súplica (du'a), y mi Señor me ha prometido que la súplica de los creyentes realizada en ese momento será respondida.

Ciertamente, ésta es la oración que Dios me ordena en el generoso Corán cuando dice:

Fa subhanal lahi hína tumsúna wa hína tusbihún

Glorificado sea Dios cuando entráis en la noche y cuando amanecéis. (30:17)

En cuanto a la oración de la noche: Ciertamente que en la tumba y en el Día de la Resurrección, habrá oscuridad y es por ello que mi Señor ordenó realizar esta oración a mí y a mi comunidad, para que así se ilumine nuestra tumba y nos otorgo, a mí y a mi comunidad, una luz para atravesar el puente del Sirat hacia el Paraíso.

No hay paso que sea dado hacia la oración de *'atamah* (primer tercio de la noche) y hacia la oración de la noche cerrada, sin que Dios torne ese cuerpo prohibido para el fuego.

Esta es una oración que Dios estableció para los Mensajeros y Profetas anteriores a mí.

En cuanto a la oración del amanecer, en verdad que, cuando el Sol despunta, es como si fueran los cuernos de Shaitán los que salieran, por lo que mi Señor decretó para mí que, antes de la salida del Sol y antes de que el incrédulo se prosterne ante el Sol, realice esta oración del amanecer, para que mi comunidad se prosterne ante Dios,

Su realización al principio de su tiempo es más querida por Dios.

Ésta es una oración que es presenciada y testimoniada tanto por los ángeles de la noche como por los ángeles del día.

Recogido en: Sheij Saduq, *Man la Iahduruh ul faqih*, t.I, cap. 31, p.135